EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN IMPRESA

MARTES, 9 de septiembre de 1980

Incidentes en Guipúzcoa tras la muerte de dos simpatizantes de Herri Batasuna

VICTORINO RUIZ DE AZUA | 9 SEP 1980

Archivado en: HB Orden público Ultraderecha Seguridad ciudadana Asesinatos Atentados terroristas Secuestros Ideologías Partidos políticos Delitos Política Terrorismo Justicia

Una huelga paralizó ayer las actividades normales de la localidad guipuzcoana de Hernani, como protesta por el atentado que costó la vida, en la madrugada del domingo, a Miguel María Arbelaiz, trabajador afiliado al sindicato abertzale Asamblea de Trabajadores Patriotas (LAB), y a Luis María Elizondo, empleado en una carnicería. Contaban 33 y 32 años, respectivamente, y los dos eran simpatizantes de la coalición independentista Herri Batasuna (HB). El funeral se celebró ayer a las seis de la tarde, con asistencia multitudinaria.

El atentado contra Arbelaiz y Elizondo se produjo de un modo muy similar al asesinato de Felipe Sagarna, *Zapa,* también en Hernani, el 19 de abril, del que las dos víctimas del domingo eran amigos.Arbelaiz y Elizondo habían asistido a una cena que se celebraba como despedida de soltero de un amigo común. Ya sobre las once de la noche del sábado se produjo un incidente, aunque se desconoce la relación que pueda guardar con los hechos posteriores,

al aparecer pinchadas las cuatro ruedas del automóvil de un miembro de la cuadrilla de amigos de la que formaban parte.

La pareja siguió tomando copas hasta bien entrada la madrugada. Al disolverse el grupo, Elizondo y Arbelaiz se dirigieron juntos hacia sus respectivos domicilios. Cuando se encontraban a unos cien metros de su destino recibieron tres disparos, sin que se conozcan otros detalles sobre la forma en que se produjo el encuentro con sus asesinos -al menos, dos-, ya que se encontró más tarde munición de dos marcas diferentes. Vecinos de algunas casas próximas a la cuesta de Balanchas, donde ocurrieron los hechos, han precisado que después de cierto tiempo pudieron escuchar otras dos detonaciones, lo que hizo pensar que las víctimas fueron rematadas en el suelo. La autopsia permitió cenfirmar este extremo.

Los cadáveres fueron encontrados por un grupo de jóvenes que pasaron por el lugar, quienes pidieron auxilio en un portal próximo. Desde allí, un matrimonio telefoneó a la Policía Municipal. En el lugar pudieron localizarse cuatro casquillos de bala, calibre 7,64, de marcas diferentes: FN y Santa Bárbara. La capilla ardiente quedó instalada en el salón de plenos del Ayuntamiento de Hernani.

Por la tarde se celebró en Hernani una asamblea, a la que asistieron varios miles de personas, en la que se convocó la huelga en la localidad para ayer, lunes, y se decidió ampliar el llamamiento a toda Guipúzcoa para el martes. Tras la asamblea, una manifestación de protesta recorrió las calles.

En una nota difundida el domingo por la noche, el ayuntamiento denunció el atentado y protestó por la actuación de la Guardia Civil, cuyo cuartel se encuentra a menos de quinientos metros del lugar del atentado, a pesar de lo cual, según fuentes municipales, sus efectivos no

hicieron acto de presencia hasta una hora después, ni colocaron controles de carreteras hasta la tarde.

Durante un pleno celebrado ayer por la mañana, el ayuntamiento aprobó por mayoría, con los votos favorables de Herri Batasuna (HB), Partido Nacionalista Vasco (PNV) y Euskadiko Ezkerra (EE), una moción en la que exige el esclarecimiento de los hechos y el castigo de los responsables. La moción se refiere también a la muerte de varias personas en los últimos días, por disparos de las fuerzas del orden o atentados de la extrema derecha, y exige la retirada de la policía del País Vasco.

Los concejales del Partido Socialista de Euskadi (PSEPSOE), que se abstuvieron -al no conseguir ciertas matizaciones del, texto-, difundieron, por su parte, una nota en la que señalan la tristeza e impotencia populair, y piden «que esta locura acabe ole una vez», precisando que sólo el pueblo puede terminar con la situación actual.

Manifestación en San Sebastián

Diversas manifestaciones de protesta tuvieron lugar el domingo en Guipúzcoa. Al término de la regata de traineras de la Concha, un grupo de personas se hizo con el control del servicio de megafonía, invitando a los presentes a sumarse a una manifestación.La Policía Nacional, con amplio despliegue de efectivos, trató de impedir que los manifestantes avanzaran desde el ayuntamiento, donde se habían reunido con un grupo de personalidades de HB encerrado desde el sábado para protesitar por la detención de José Antonio Urbiola. Se produjeron choques en varias calles céntricas, cruzando los manífestantes automóviles y autobuses para dificultar el paso de los vehículos policiales. En el curso de los incidentes fue herido el niño Julen Vadillo, de once años, que se encontraba en la playa, al recibir el imPacto de una pelota de goma de las que usa la

policía. Un joven fue detenido durante los incidentes, y hoy pasará a disposición judicial, acusado de desórdenes públicos.

En Rentería, después de una asamblea, los manifestantes cortaron el tráfico en la carretera N-I, de Madrid a Irún, y colocaron obstáculos en las vías ferroviarias. La Policía Nacional intervino con tanquetas.

Manifestación en Pamplona

La Policía Nacional disolvió a primeras horas de la noche de ayer, en Pamplona, una manifestación formada por grupos de jóvenes que pedían la libertad de José Antonio Urbiola, vicepresidente del Parlamento Foral de Navarra, encarcelado en Carabanchel. Efectivos policiales, con material antidisturbios, realizaron varias cargas con contundencia en el casco viejo de la ciudad, informa **Fermín Goñi.**

© EDICIONES EL PAÍS, S.L. |